

La expresión corporal en el jardín de infantes

Stokoe, Patricia

La expresión corporal en el jardín de infantes / Patricia Stokoe;
Ruth Harf. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de
Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2020.

Libro digital, PDF - (0 a 5 La educación en los primeros años; 105)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-538-713-3

1. Trabajo Corporal. I. Harf, Ruth II. Título.

CDD 372.21

Dirección general: *Daniel Horacio Kaplan*

Corrección de estilo: *Miriam Steinberg*

Diseño de portada: *Andrea Melle*

Imagen de portada y contratapa: *www.123rf.com/Anna Om*

Diseño y diagramación del interior: *Déborah Glezer*

Revisión editorial de la presente edición: *Liliana Szwarczer*

Las fotos que forman parte de la presente edición fueron obtenidas en el Estudio Kalmar Stokoe en diciembre de 2016 gracias a la colaboración de Cristina Etcheverry en la fotografía y de Amaray Collet en la coordinación pedagógica y artística de la actividad. Agradecemos su aporte y también la participación de las dos Olivias, de Elena y Facundo, alumnos de Amaray en el Estudio. Asimismo hacemos extensivo el agradecimiento a los padres de los alumnos por su autorización para el uso de la imagen en esta publicación.

Los editores adhieren al enfoque que sostiene la necesidad de revisar y ajustar el lenguaje para evitar un uso sexista que invisibiliza tanto a las mujeres como a otros géneros. No obstante, a los fines de hacer más amable la lectura de los textos, dejan constancia de que, hasta encontrar una forma más satisfactoria, utilizarán los plurales en masculino.

1ª edición impresa, febrero de 2017

1ª edición digital, marzo de 2020

Ediciones Novedades Educativas

© del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Av. Corrientes 4345 (C1195AAC) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (54 11) 5278-2200

E-mail: contacto@noveduc.com

www.noveduc.com

ISBN 978-987-538-713-3

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

La expresión corporal en el jardín de infantes

“Cómo soy y cómo era”

Patricia Stokoe
Ruth Harf

Ediciones **NOVEDADES
EDUCATIVAS**

0a5
LA EDUCACIÓN EN LOS
PRIMEROS AÑOS

Las autoras

Patricia
Stokoe

(1919-1996). Bailarina, coreógrafa y pedagoga, creadora de la disciplina artístico-educativa Expresión Corporal en la Argentina. Pionera en su campo, fue esencialmente una artista, humanista, visionaria, pedagoga y luchadora social, con una ética a la cual nunca renunció.

Egresada del Royal Academy of Dance de Londres, integró la Anglo-Polish Company durante la Segunda Guerra Mundial. En su formación transitó por las enseñanzas de Sigurd Leeder, Agnes de Mille, Moshé Feldenkrais, Oscar Fessler, se inspiró en técnicas como la rítmica de Dalcroze o la eutonía de Gerda Alexander.

Su estilo didáctico se basaba en la concientización del cuerpo, la exploración del movimiento, la expresión con significado personal y la improvisación. Su objetivo era generar en cada alumno la creación de su propia danza que le permitiera representarse a sí mismo y expresar a través del lenguaje corporal sus propias vivencias, ideas y emociones.

Fundó el primer profesorado de Expresión Corporal en el Collegium Musicum de Buenos Aires. Denominó su quehacer con el nombre de Expresión Corporal con la finalidad de acercar y democratizar la danza. Años más tarde adoptó el término Expresión Corporal-Danza para diferenciarlo de otras ramas de la Expresión Corporal que se fueron desarrollando.

Luego creó su estudio, sede de la Primera Escuela Argentina de Expresión Corporal y de su propio profesorado. Paralelamente, junto con Gladys Sterpone de Müller, introdujo el primer profesorado de Expresión Corporal en la Escuela Nacional de Danzas.

Fue miembro fundador de asociaciones como Movimiento Argentino de Educación por el Arte (MAEPA); Asociación de Educadores Musicales y Corporales (ADEMIC); Asociación Argentina de Musicoterapia (ASAM); Asociación de Profesionales en Técnicas y Lenguajes Corporales (APTELEC).

A través de sus innumerables charlas, talleres, cursos, conferencias, artículos y libros, la Expresión Corporal y su enfoque sistémico tuvo vasta repercusión en ámbitos artísticos, terapéuticos y educativos en la Argentina, así como en Latinoamérica, España, Israel, Estados Unidos y Japón, siendo convocada por multiplicidad de asociaciones, escuelas e instituciones para desplegar su labor.

Ruth
Harf

Es, esencialmente, una maestra. Toda su formación estuvo dirigida en una dirección donde la educación y las posturas ético-ideológicas se unían: maestra normal nacional; profesora normal nacional de Jardín de Infantes; profesora de Expresión Corporal; licenciada/profesora en Ciencias de la Educación (UBA); licenciada en Psicología (UBA). Estos estudios fueron ampliados con posgrados en diferentes materias: "Teoría y técnica psicopedagógicas" y "El rol de dirección en instituciones educativas".

Y al igual que su formación, su práctica ha permanecido siempre al servicio de la educación pública. Sin pretender hacer una larga historia de su trayectoria, destacamos su experiencia como profesora en la Universidad de Buenos Aires y otras universidades y profesorados; directora del Centro de Formación Constructivista; coordinadora del Equipo de Capacitación en Servicio para Directivos de Nivel Inicial (Escuela de Maestros, ex-CEPA, Ciudad de Buenos Aires); asesora en diversos ministerios de Educación. Participa habitualmente de congresos, jornadas y seminarios en los cuales se abordan temas educativos. Autora de numerosos libros y artículos relacionados con la educación.

Índice

Prólogo I.	<i>Ruth Harf</i>	11
Prólogo II.	<i>Leslie Kalmar Stokoe</i>	17
Prologo III.	<i>Déborah Kalmar</i>	19
Prefacio		23
Capítulo 1.	Definición de la expresión corporal	25
	Contenidos de la expresión corporal.....	28
	<i>Investigación</i>	28
	<i>Expresión</i>	29
	<i>Creación</i>	29
	<i>Comunicación</i>	31
	Diversas técnicas del movimiento corporal.....	32
	Diversos estímulos.....	35
Capítulo 2.	Por qué proponemos que se incluya la expresión corporal en el jardín de infantes	37
Capítulo 3.	Por qué elegimos esta unidad	39
Capítulo 4.	La historia del niño	41
	Contexto de la tarea	41
	Preliminares.....	42
	<i>Preparación del lugar físico</i>	42
	<i>Adecuación de la vestimenta</i>	43
	<i>Incentivación para la tarea</i>	43

Los abordajes: el presente	46
1. <i>Dónde están. Cómo es el lugar donde trabajan</i>	46
2. <i>Cómo son. Cómo es su cuerpo y para qué sirve</i>	49
Los abordajes: el pasado. Dónde estaban, cómo eran y qué podían hacer desde antes de nacer hasta el presente.....	63
1. <i>Adentro de mamá y salida</i>	63
2. <i>Afuera de mamá hasta hoy</i>	75
Los abordajes: el presente y el futuro.....	91
<i>Objetivo</i>	91
<i>Análisis de las etapas del desarrollo psicomotor</i>	91
 Capítulo 5. Reflexiones sobre la integración de la teoría y la práctica de esta actividad	97
Cómo se entreteje la expresión corporal en la vida escolar	97
En qué consiste una clase de expresión corporal.....	99
 Capítulo 6. Ejemplo de esquemas de clases realizados en el jardín de infantes	101
 Apéndice A Selección de textos	109
<i>Interacción de organismos y ambiente</i>	110
<i>Comunicación y lenguaje</i>	112
<i>Teoría de la comunicación</i>	113
<i>Sociología de la imagen corporal</i>	114
<i>Esquema corporal</i>	116
<i>Definición de psicomotricidad</i>	117
<i>Psicomotricidad</i>	118
<i>El tacto</i>	121
 Apéndice B Registro de un trabajo	125
<i>Para trabajar con los niños de 2 y 3 años</i>	126
<i>Para trabajar con los niños de 4 y 5 años</i>	130
 Bibliografía	137

Vivir y crecer en su cuerpo.
Sentir y crear con su cuerpo.
Expresar y comunicar con su cuerpo.

Prólogo I

Puede haber muchas razones: para recordar cómo se empezó un camino que se sigue recorriendo, para homenajear a alguno de sus autores, porque creemos que sigue teniendo vigencia y que por lo tanto puede ser de utilidad, etcétera.

Todas estas son razones válidas y valiosas, todas ellas son la verdad; pero no necesariamente la única verdad.

Este prólogo está escrito en primera persona: no puedo hablar por Patricia, ni tampoco estoy demasiado segura acerca de cuál sería su opinión al respecto: Patricia era una persona que siempre miraba hacia delante, siempre se proyectaba al futuro.

Yo, por mi lado, siento que recuperar este libro es indicio de estar convencida que la memoria es buena, que los recuerdos construyen experiencia y que la experiencia vivida y significada es lo que construye nuestra identidad.

No siempre es válido comenzar hablando de la experiencia personal, so riesgo de sonar poco académico y extremadamente egocéntrico, pero creo que en este caso puede aportar una perspectiva más al asunto que nos interesa.

Conocí a Patricia cuando estaba trabajando como docente en una escuela pública y ella estaba buscando establecer un nexo entre el área de la expresión corporal y el ámbito escolar de la educación pública.

Una persona que conocíamos nos puso en contacto y enganchamos inmediatamente, yo no sabía nada de expresión corporal, provengo de una familia muy “intelectual”, por lo tanto, el área expresiva no me pertenecía, no me sentía perteneciente a ella.

Como anécdota, puedo relatar que cierta vez, en el transcurso de una conversación que manteníamos con Patricia, le comenté que envidiaba en ella su capacidad ex-

presiva y todo lo que tenía que ver con el área de lo artístico, ya que al ser yo una “intelectual” la creación y la creatividad no me eran inherentes, porque la creación era de y para los artistas, no para los científicos, ante lo cual ella se enojó conmigo, diciéndome y haciéndome ver que el área científico intelectual de producción teórica también era expresiva, artística y creativa.

Mi especialidad fue siempre la educación en general, comenzando con el nivel inicial y actualmente llegando a todos los niveles, modalidades y estamentos del quehacer educativo. Por historia personal y familiar, mi acercamiento al mundo artístico se remitía al de “extasiado espectador”.

Reitero que tuve siempre el convencimiento de que términos como creador, creativo y creación eran propiedad exclusiva de los “lenguajes artísticos” y los artistas.

Una más una son muchas más que dos

Patricia y yo nos unimos y tratamos de empezar a trabajar, tratar de aportar cada una desde lo suyo, yo aprendí mucho del área de expresión corporal y ella creo que algo del ámbito escolar, no es que tuviese tanto que aprender, sino más bien organizar y sistematizar lo que ya sabía, en lo referido a los aspectos más bien didácticos generales de su quehacer.

Y llegó así el momento en que, por diversas causas, algunas de ellas realmente azarosas, comencé una fructífera relación e incluso asociación con una representante de ese “mundo artístico”: Patricia Stokoe.

La relación comenzó con roles bastante bien definidos: ella aportaba toda su sapiencia y experiencia sobre el hecho artístico y sobre su disciplina en particular, y, por mi lado, aportaba la experiencia docente en el ámbito escolar y los conocimientos pedagógico-didácticos adquiridos paulatinamente en estudios superiores universitarios.

Fueron años durante los cuales comencé a comprender que ser creador no es una propiedad exclusiva de los artistas, sino que los demás mortales podíamos compartirla en algunos momentos de nuestras propias actividades.

A partir de ahí comenzamos a escribir y a poner en práctica lo que hacíamos, escribíamos los domingos a la mañana. Yo llegaba a las nueve de la mañana a la casa de Patricia, quien me estaba esperando con distintos tipos de cafés, de té.

Como en ese momento no teníamos tantos elementos tecnológicos como hoy en día, escribíamos todo en infinitos papeles; recuerdo que no podía que-

darme quieta, entonces caminaba mientras hablaba y hablaba y hablaba, y Patricia corría detrás de mí, escribiendo a gran velocidad y después viceversa, era ella la que..., teníamos como una especie de contrato, cuando yo hablaba no podía interrumpir diciéndome “espera, vuelve a decirlo” porque a mí me surgían las ideas y una vez dichas me resultaba difícil retomarlas. Luego de eso, al terminar de esbozar una idea, Patricia empezaba metódicamente a rearmar, reconstruir, destruir, deconstruir, etc., etc. O sea, que habíamos hecho un complemento súper interesante entre ambas, entre los saberes que las dos podíamos aportar, había mucho respeto en el trabajo.

Creo que las reflexiones acerca del lugar que los lenguajes artísticos ocupan y deben ocupar en la sociedad en general y en la escuela en particular nunca pierden vigencia.

Mi trabajo en el campo de la Expresión Corporal fue abordado con mucho tiento; tratando de comprender este campo particular, y cuál era el aspecto pedagógico-didáctico propio de este lenguaje-disciplina artística.

Rescatar la figura de una persona como Patricia Stokoe implica también prestarle la debida atención al área disciplinar a la cual dedicó su vida.

Nos referimos a la Expresión Corporal, tomando en cuenta la importancia que tiene en la sociedad de hoy en día, todo lo que hace al desarrollo de la creatividad, el cuidado del cuerpo, la (expresión) de las personas.

Patricia fue siempre una persona muy abierta, apasionada e interesada por aprender y sin ánimo de descalificar ningún aporte, ni teórico ni práctico. No estaba rígidamente parada en ningún enfoque, pero era una esponja que escuchaba absolutamente a todos los profesionales, a los cuales ella respetaba; había una confianza intrínseca en lo que el otro le traía y ella tenía una capacidad profesional e intuitiva como para saber, de todo lo que iba escuchando, qué era lo que le servía.

Este libro es producto de trabajar mucho con todo lo que tenía que ver con las concepciones sobre la construcción del conocimiento de Piaget y su relación con lo corporal, aun cuando él no hubiese trabajado con esta mirada desde la Expresión Corporal. También fueron esenciales las lecturas en torno de los conceptos esenciales de Vigotsky.

Es decir, Patricia siempre tuvo una mente muy abierta a todas las concepciones, no solo en un nivel de abstracción, sino un nivel concreto y práctico, y esencialmente a nivel de lo humanista, de una postura ideológica, ético ideológica muy firme, de los derechos de todos a una educación y una vida de calidad.

Cuando expresarse con el cuerpo es también memoria y recuerdo

Es importante ubicarnos en la época en la cual este libro fue escrito: a nivel ideológico las conversaciones y las charlas que hemos tenido, estaban ubicadas en un contexto histórico-político muy particular, hace cuarenta años, estábamos entre medio de gobiernos militares, y los compromisos con nuestra realidad que ambas teníamos eran muy fuertes, nuestras conversaciones tenían que ver con las posibilidades de tener los mayores compromisos posibles, a los cuales ninguna de las dos se negaba; y nuestras conversaciones, además de encarar el área de lo expresivo, también tenían que ver con la discusión de los momentos políticos de nuestro país; no digo que no hubiésemos mirado también lo que pasaba a nivel internacional, pero estábamos muy inmersas en los cuestionamientos, en los cuidados y en la atención de lo que estaba pasando acá en la Argentina.

Hay aspectos que vuelven constantemente a la memoria: la pasión que siempre puso en su trabajo, el modo como cuidó siempre a sus hijas. Trabajo e hijas; profesión y cuidado por los otros, signaron su vida.

Estaba apasionada con el valor que significaba el trabajo con el cuerpo y la necesidad de la gente de poder expresarse.

Patricia sostenía que no quería formar “imitadores”, que ella tenía que plantear cuáles eran los principios de su trabajo para que cada uno hiciese su propio camino, no quería clones, no quería personas idénticas a ella, sino gente que pudiese tomar, recuperar de ella, no el producto sino el proceso, estas son palabras de Patricia.

Lo que quería era que se pudiese, o se transmitiera a la gente, los procesos por los cuales ella había llegado a estos productos y no el producto terminado, no que fueran una mera imitación.

Lo que más valoraba de su trabajo era el proceso de reflexión y el proceso de pensamiento. A esto le dedicó tiempo; tenía muchos amigos, muchos conocidos, muchas personas que la respetaban y la admiraban, por esa cualidad que poseía, y es que todo el mundo sabía que tenía una puerta abierta.

Nunca, nunca se plantó en un lugar de diva, siempre estaba disponible para escuchar, tanto si a una persona muy sencilla como a otra de lo más encumbrada.

Creo que le faltó el tiempo para recibir los suficientes reconocimientos que se suelen adquirir luego de años de asentamiento y de instalación de un nuevo aporte dentro de la sociedad.

Considero que su trabajo es muy importante; en ese sentido, murió demasiado joven como para dejar afirmadas y suficientemente asentadas en nuestra sociedad muchas cosas que ella hubiese querido seguir trabajando.

Cuando escribo sobre expresión corporal, finalmente me siento y discuto y hablo acerca del valor que tiene el lugar del cuerpo en la escuela. Las líneas más grandes, más claras de todo el trabajo de Patricia han sido desplegadas por personas como Débora Kalmar, como Leslie Kalmar, como Marina Gubbay. Algunos de los aspectos que me resultaron más importantes fueron: el valor de lo que significa la expresión, la creatividad, lo artístico, el derecho del ser humano de expresarse a nivel del cuerpo, recuperando la palabra artístico no como lo culto de museos, sino como los modos de existir y como sinónimo de libertad, de compromiso, y de convivencia y de relación con los demás.

Los tiempos cambian y hay mucho que permanece

No solo este libro, sino todos los escritos de Patricia Stokoe demuestran claramente que era una persona de avanzada. Muchas de las cuestiones que ella planteó, al día de hoy tendrían que volver a mirarse, a verse, pero no como se miran obras de un museo: “mirad quién era tal persona, que decía tales cosas”, sino a través de la validez que tienen para el análisis de temas que ocurren hoy en día.

Hay muchos autores, que al igual que ella, merecen que uno vuelva a mirar, para así afirmar que su obra tiene hoy tanta o más relevancia que en el momento de su producción.

Su obra fue y sigue siendo una herramienta de trabajo para poder analizar nuestra realidad. El área expresiva, el área artística, el área de lo lúdico necesitan ser revalorizadas desde diversos puntos de vista.

Ruth Harf